

Estructuras de memoria y funciones de progresividad en la lectura literaria

Juan Guido Burgos Sotomayor*

I. Introducción

En este trabajo aludimos a la necesidad de obtener una descripción orgánica acerca de los procesos internos que acaecen cuando el alumno lee una obra literaria. El carácter privado del acontecimiento concita nuestro interés en la medida en que sólo podemos conocer e influir –con ciertos márgenes de éxito– en la etapa de recepción del estímulo y, ulteriormente, en la etapa de desempeño. Sin embargo, quedan en la penumbra los procesos de codificación, almacenaje y retención que Gagné (1975) ha definido como fases inherentes al acto del aprendizaje. El mismo Skinner admitió el rol de los sucesos privados para explicar la conducta y el ambiente interno de las personas. “Sería un error el no considerarlos como datos sólo porque un segundo observador no puede sentirlos o verlos” (Thoresen, 1976, citando a Skinner). Sin embargo se mostró escéptico en cuanto al grado de ingerencia de tales sucesos en la conducta de un individuo.

No obstante, Gagné sostiene que este género de respuestas cubiertas o frases internas no son autónomas sino que son parte de las “estrategias cognoscitivas” que actúan como elementos de “control ejecutivo”, en su modelo de aprendizaje. Al efecto, Gagné (1979: 11) señala:

1. “Algunas de estas transformaciones (o procesos) son familiares porque han sido investigadas por muchos años. Ejemplos de éstas son la atención, la percepción selectiva, la retención y la generación de respuestas. Otras, han sido recientemente identificadas y el conocimiento sobre ellas está acumulándose ahora. Ejemplos de estos nuevos procesos son la codificación, el ensayo y la recuperación”.

2. “Las diferentes etapas del procesamiento de la información durante un acto de aprendizaje son controladas y modificadas por procesos ejecutivos de control que son una parte del “almacén de la memoria” del alumno. Estos procesos de control ejecutivo pueden considerarse como básicamente idénticos a las ya mencionadas **estrategias cognoscitivas**”.

Teniendo presente que los resultados del aprendizaje de la literatura son: la **información verbal** –elementos de historia, teoría y explicación de textos–; las **destrezas intelectuales** –aplicación de métodos de análisis e interpretación–; las **estrategias cognoscitivas** –acciones de autogestión para atender y aprehender las obras–; y las **actitudes** –valores personalizados frente al fenómeno literario–, nuestro trabajo puede aportar información útil en el ámbito de las estrategias cognoscitivas al describir la dinámica del proceso lector sobre la base de la integración de los postulados de Gagné y White (1979:72) acerca de las estructuras de memoria y

* Profesor **Juan Guido Burgos Sotomayor**. Ejerce la cátedra de Didáctica del Castellano en el Instituto de Educación Media y Adultos, de la Facultad de Letras y Educación, Universidad Austral de Chile.

nuestras ideas acerca de las funciones de progresividad (Burgos, Rodríguez y Paineán, 1978).

II. Enunciados de referencia

1.00. El proceso lector impone como funciones internas de progresividad las de recuperación del sentido y las de contextualización.

1.1. **La recuperación del sentido** es el proceso de re-creación que asume el lector a partir del discurso literario. Una obra vive sólo en la medida en que el lector la **descubre**. Este descubrimiento se produce de un modo migratorio a través de una singular conjunción del código delimitado de la obra **–Código X–**, con la experiencia literaria previa del lector. El sujeto no lee a partir de la nada ni en el vacío; no existe la lectura neutral. Su vida, como proceso cultural, está constituida por experiencias variadas, por aprendizajes y prejuicios; por un determinado nivel de inteligencia y por un esquema ideológico y valorativo. El encuentro de estos dos núcleos **–uno acotado y otro en movimiento–** produce el **Código Y**, o sea, la recuperación paulatina del sentido que la obra comporta como experiencia cultural y como producto estético.

Esta recuperación depende de la competencia del lector y su valor y calidad están en directa relación con la preparación de las conductas pre-requeridas para la lectura literaria. La recuperación del sentido depende de nuestra habilidad para reaccionar ante el estímulo verbal y compromete la esfera ideativa e imaginativa del sujeto, conjuntamente con la emotiva y ética.

1.2. La naturaleza distintiva del **Código Y** se funda en la peculiaridad del sujeto y en su nivel privado de internalización, dado que el proceso de codificación del medio es altamente idiosincrático.

1.3. La **contextualización** es una actividad que supone una doble operación intelectual, de identificación del valor de los signos que constituyen el contexto general de la obra, de un lado, y del establecimiento de relaciones adecuadas entre ellos, del otro. En el hecho, la contextualización proporciona contenidos específicos que van siendo procesados a través de dos ejes: el retentivo y el proyectivo.

1.3.1. **La contextualización retentiva** se funda en la linealidad del lenguaje (Saussure, 1945). Dado que en el proceso de verbalización de la escritura o lectura, no se puede hablar, leer o escribir sino de una palabra cada vez, el lector se ve obligado a recordar las palabras anteriores para que, una vez terminada la frase, se pueda extraer el sentido general de la misma. En definitiva, el lector tiene que ir reteniendo datos, recordando procesos para que al final de la lectura tenga una visión coherente y objetivamente fundada de todo lo que ha leído.

1.3. **La contextualización proyectiva** es la sub-función que articula el abigarrado enjambre de preguntas, dudas, adivinaciones e hipótesis que la mente va aventurando hacia adelante. El malestar, la alegría o impaciencia

que sentimos cuando queremos adivinar lo que vendrá al término de la lectura, es la predisposición proyectiva que dota de mayor humanidad a la lectura, que la insta como tarea de la imaginación, como tarea del espíritu.

2.00. Así como la recuperación del sentido proporciona una imagen global que se constituye en el **Código Y**, idiosincrático, la contextualización proporciona contenidos específicos que van siendo procesados. La distinción entre estas dos funciones progresivas estriba en que, mientras la contextualización acumula elementos, la recuperación del sentido construye una relación.

3.00. La lectura literaria moviliza en particulares combinatorias cuatro diferentes estructuras de memoria: **sistema de proposiciones, destrezas intelectuales, imágenes y episodios** (Gagné y White, 1979:77).

3.1. Nuestra hipótesis sugiere la interconexión entre las estructuras de memoria y las funciones de progresividad, descritas hasta el momento, en la medida en que tales estructuras se desempeñan de distintas maneras según sea la naturaleza de las funciones que las requieran.

3.2. **Estructura sistema de proposiciones:** Varios teóricos modernos sugieren que la información es almacenada en la memoria de largo alcance en forma de proposiciones. Entre estas teorías están las importantes de J. R. Anderson y Bower (1973), Kintsch (1970), Rumelhart, Lindsay y Norman (1972). "Kintsch (1972) considera las palabras y las proposiciones como elementos de un tipo de organización de memoria. Las palabras (o frases) están caracterizadas por proposiciones conectadas con ellas a través de operaciones de conjunción y disyunción. Los ítems de la memoria están organizados por medio de redes de proposiciones que sirven para definir sustantivos y por otras redes que definen verbos. Las proposiciones están conectadas en la memoria por asociaciones entre conceptos y también por asociación de hechos que representan relaciones de conceptos (Bower, 1975). Se considera que el recuerdo involucra el emparejamiento de conceptos o patrones parciales, lo que luego logra la recuperación de proposiciones completas y su afirmación como oración. De acuerdo con la teoría propuesta por Rumelhart, Lindsay y Norman (1972), el elemento básico de la información en el sistema de memoria es el hecho, representado por un verbo, conectado con conceptos y con otros hechos. Los grupos de información son llamados **nudos**, los que pueden representar conceptos o hechos. La recuperación de la información es concebida como una operación similar a recorrer un laberinto en el cual varios puntos de elección están disponibles, dando acceso a caminos que nos llevan a otros nudos, que contienen nuevos caminos y nuevas elecciones que seguir" (Gagné y White, 1979:78).

3.3. **Estructura destrezas intelectuales:** "Son estructuras de la memoria que son aprendidas y que yacen bajo la aplicación de conceptos y la aplicación de reglas" (Ibid supra). Este término ha sido usado por Gagné (1972, 1976) para referirse a la capacidad aprendida de **saber cómo**. A pesar de que la distinción proposicional entre **saber que** y **sabiendo cómo**

es ya antigua para los epistemólogos, Gagné cree que su formación como patrones de estructura no está clara.

Él sugiere como hipótesis que estas destrezas están conectadas en la memoria por **proposiciones relacionadas**. Tales proposiciones son nombres de conceptos que sirven como “una etiqueta para la destreza que será recordada y que puede servir de eslabón entre una destreza supraordinada y una subordinada”. La destreza “separar el lenguaje realista del hiperbólico” funciona como requisito en la lectura de un texto concreto: “nos quemamos las cejas estudiando” o “cubre la gente el suelo / debajo de las velas desaparece la mar”, de Fray Luis de León.

3.4. Estructura imágenes: Consiste en “representaciones que corresponden más o menos directamente con cosas concretas. Pueden involucrar tres diferentes niveles de procesamiento. En el nivel de **representación**, las imágenes son activadas por objetos concretos o por dibujos. El procesamiento basado en **referencias** ocurre cuando las imágenes son activadas por otro sistema codificado, como cuando una imagen es evocada por una palabra o una oración. Procesamiento de **asociación** se refiere a la activación de asociaciones entre unidades, como cuando las imágenes activan a otras imágenes” (Ibid 81).

3.5. Estructura episodios: “Tulving (1972) concibió el episodio como una estructura que almacena información sobre hechos fechados temporalmente y también sobre relaciones temporales en el espacio entre estos hechos” (Ibid 81).

III. Modelo de integración entre estructuras y funciones

1.00. El modelo pretende describir las relaciones de contribución de cada una de las cuatro estructuras en las funciones progresivas de recuperación y contextualización.

2.00. **Función de recuperación de sentido**

2.1. La estructura sistema de proposiciones procesa los enunciados lingüísticos de la obra de acuerdo con su naturaleza secuencial o indicial (Hozven, 1979:113). Las proposiciones así caracterizadas permanecen organizadas a través de las operaciones de conjunción y disyunción. Los enunciados de naturaleza secuencial son aquellos que abren un proceso –Don Quijote abandona su casa por la puerta del patio–; que la continúan –estada en la venta, vela de las armas–; y que la cierran –regreso a su casa después de la primera salida.

Por otra parte, los enunciados indiciales son connotaciones que configuran la cualidad de los “ambientes” y la “atmósfera” de los personajes, por ejemplo, el carácter anodino de la existencia de Don Quijote como hidalgo pobre de la Mancha.

2.2. La estructura destrezas intelectuales controla el **cómo** almacenar la información a través de una clasificación de enunciados integrales y parciales.

Por los primeros entendemos un grupo de funciones lógicamente determinadas por el proyecto de acción de un personaje. En el caso de la aventura quijotesca, citamos la necesidad del nombre del héroe, la cabalgadura, la amada, el escudero, etc. y, por los segundos, las acciones particulares que Don Quijote debe realizar para llevar adelante su aventura. Esta estructura determina además, en este punto, el grado de discriminación entre ficción y realidad.

2.3. La estructura **imágenes** involucra tres niveles distintos de procesamiento:

a) de representación, cuando un dibujo o una representación gráfica –en **El Principito** de Saint Exupéry– contribuyeron a la formación de un personaje.

b) de referencia, cuando una imagen es evocada por otro sistema de codificación: “saludaban a la fresca aurora, que ya por las puertas y balcones del Oriente iba descubriendo la hermosura de su rostro, sacudiendo de sus cabellos un número infinito de líquidas perlas... (Quijote, cap. XIV, 11).

c) de asociación, cuando más imágenes son activadas por otras. El arquetipo activa al individuo, cuando la imagen del fiel vasallo activa la imagen individual de Ruy Díaz de Vivar, o el arquetipo de la esposa fiel evoca la imagen de Penélope.

2.4. La estructura episodios almacena información sobre hechos fechados temporalmente. En la recuperación del sentido, esta fechación no tiene por qué ser estricta, como en la contextualidad, dado que las secuencias de acontecimientos pueden ser sucesivas, superpuestas o antepuestas. Mientras Don Quijote permanece acongojado y lamentándose en la jaula, el Cura y el Canónigo sostienen una interesante conversación acerca de las novelas de caballería y las comedias de la época.

3.00. **Función de contextualización**

3.1. Si el sentido es un producto –una relación– la contextualización es un proceso. Si la recuperación del sentido es global, la contextualización es específica. De modo que ésta va construyendo un referente del sentido ya situando las acciones en un espacio físico o epocal, ya caracterizando el relieve de los personajes, ya clasificando los indicios o ya proyectando los desenlaces de los conflictos. Ahora bien, distinta será la tarea de las estructuras de memoria según sea la contextualización retentiva o proyectiva. Esto es lo que describiremos a continuación.

3.2.0. **Contextualización retentiva**

3.2.1. La estructura sistema de proposiciones acumula y codifica informaciones acerca de nombres –Alonso Quijano, Pedro Alonso, Aldonza–, hechos –lee, trabaja, etc.– y rasgos –cultivado, rústico, vulgar–.

3.2.2. La estructura destrezas intelectuales organiza y clasifica los nombres, rasgos y hechos en principales y secundarios. El Hidalgo y Sancho; el ama, el cura y el barbero; en oposición al ventero, los mercaderes o los galeotes.

3.2.3. La estructura imágenes fija los rasgos figurales arquetípicos y específicos de los personajes y ambientes. Así Don Quijote aparece con rasgos arquetípicos cuando elige un nombre que iguale al Caballero por antonomasia: el Amadís de Gaula. De otro lado, posee rasgos específicos tales como: "complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza" (Quijote, Cap. I, I).

3.2.4. La estructura episodios establece las secuencias de los acontecimientos tal como han sido dispuestos por el autor del mensaje. Las opciones de estructuras de acontecimientos varían moderadamente desde el relato lineal, pasando por el clásico "in medias res", hasta los *racconto* u otras formas de remisión hacia atrás o hacia adelante, como en el caso de **La muerte de Artemio Cruz**, de Carlos Fuentes. El lector, entonces, identifica los nudos de los episodios, al tiempo que clasifica sus fuentes de origen, sus flujos de derivación y entrecruzamiento y, puede **repasar** su disposición desde el inicio hasta su conclusión. Por ejemplo, en la segunda salida de Don Quijote se intercala el **cuento** (sic) de la pastora Marcela antes de la aventura de los yangüeses (Cap. 13.I).

3.3.0. Contextualización proyectiva

3.3.1. La estructura sistema de proposiciones procesa la información otorgada por el indicio y el lenguaje indirecto. En todo relato existen proposiciones diseminadas que van llenando de significación a un personaje, un hecho o una serie, tales son generalmente los adjetivos, los adverbios o sus equivalentes, los cuales debe ir guardando el lector en su memoria como distintivos de proceso. De Sancho se dice que era de "muy poca sal en la mollera" (Cap. 7.I.); "bondadoso" (Cap. 37.I.); prudente y sabio, como Gobernador (Cap. 45.II).

3.3.2. La estructura destrezas intelectuales selecciona las alternativas de futuros desenlaces de conflictos. Por ejemplo, el conocimiento de un secreto entre dos personajes, abre la hipótesis del descubrimiento, neutralización o eliminación de uno de ellos. El lector averiguará o confirmará su hipótesis de que el Caballero de los Espejos es el mismo Bachiller (Cap. 14.II.).

3.3.3. La estructura imágenes proyecta la imagen recibida hacia un repertorio de representaciones preexistentes e idiosincráticas. En esta operación se utilizan los mismos mecanismos ya descritos por Freud y sus continuadores, en relación con el símbolo.

La imaginación del lector está presidida por dos funciones esenciales: por un lado, la **condensación**, que funde en una sola varias imágenes dispares, como por ejemplo la caracterización progresiva de un personaje, de un conflicto, etc., y por el otro, el **desplazamiento** que transporta de un objeto a otro los caracteres que pertenecían al primero. La imagen de huerto en **La Celestina** no es la que Fernando de Rojas describe o denota

expresamente sino aquella que el sujeto es capaz de recrear, en concordancia con los recuerdos de los huertos que él ha conocido. De modo que el código recreado no es la conciencia de una noción conceptual y genérica de huerto o árbol, sino la noción particular y única de estos contenidos, los cuales aparecen adheridos a la circunstancia personal concreta. La estampa longilínea del Quijote se la debemos a los arquetipos figurales creados por Gustavo Doré y que, posteriormente, se difundieron de un modo masivo a través de las producciones de cine. No obstante, la verdadera imagen, la nuestra, se parece o no se parece a los arquetipos masivos, reforzados o no, son propias e intransferibles, por cuanto son producto de nuestra imaginación.

3.3.4. La estructura episodios recupera, por conjunción o disyunción, la secuencia y procesos de otros textos parecidos. La trama del Quijote puede ser comparada con la de Tirante el Blanco o la del Amadís de Gaula.

IV. Corolario

El modelo descrito nos lleva a dirigir nuestra atención hacia dos puntos sustantivos:

1. La naturaleza de nuestras técnicas de enseñanza de la literatura, y
2. La naturaleza de la evaluación de las conductas previstas por esta instrucción.

Sobre el primer punto surge el necesario cuestionamiento de nuestras técnicas que, sin duda, favorecen sólo a aquellas estructuras de memoria que mejor se adaptan a las clases expositivas. Tenemos información que demuestra que la mayoría de los profesores de literatura prefieren, en la secundaria, las técnicas exegéticas (Burgos, 1980) con fórmulas directivas y esquemas de interacción pasivos y mediatizadores. Ante esta realidad, las estructuras de **sistema de proposiciones** y **episodios** son las más favorecidas. En lo que concierne a la evaluación, esta parte del proceso resulta altamente dependiente de las estructuras evocadas por la instrucción, de modo que una reforma en el estilo de enseñanza traerá apareado cambio en la evaluación de las conductas del alumno. Hasta el momento, las evidencias señalan que en literatura “las conductas más deficitarias –en la enseñanza media de la X Región en Chile– son las de análisis y síntesis” (Haverbeck y otros, 1977). En efecto, la ejecución de tareas autónomas frente a textos literarios provoca desconcierto en los alumnos de los cuatro años de la enseñanza media.

Esto nos lleva a concluir que la enseñanza debería desarrollar instancias para la utilización de las estructuras de **destrezas intelectuales** e **imágenes** dado que ellas serían factores coadyuvantes en las tareas de comprensión y aplicación de métodos de análisis de las obras literarias.

Referencias bibliográficas

- Burgos, J. G., Rodríguez, O. y Painean, O.: "La obra literaria y el modo de ser de su lectura", en **Revista de Estudios Pedagógicos**, N° 4, Universidad Austral de Chile. Valdivia, 1979, pp. 7-35.
- Burgos, J. G.: "Tecnología educativa y enseñanza de la literatura". **Revista de Tecnología Educativa**, Departamento de Asuntos Educativos. O.E.A., Santiago, 1980, en prensa.
- Gagné, Robert M.: **Principios Básicos del aprendizaje para la instrucción**. Editorial Diana S.A., México, 1975.
- Gagné, Robert M.: "La tecnología educativa y el proceso de aprendizaje". **Revista de Tecnología Educativa**. N° 1, vol. 5. Departamento de Asuntos Educativos. O.E.A., Santiago de Chile, 1979, pp. 6-21.
- Gagné, R. M. y White, R. T.: "Estructuras de memoria y resultados de aprendizaje". **Revista de Tecnología Educativa**. N° 1, vol. 5. Departamento de Asuntos Educativos. O.E.A., Santiago de Chile, 1979, pp. 72-121.
- Haverbeck, Erwin y otros: "La enseñanza de la literatura en la educación media de la X Región" Dirección de Investigación, Universidad Austral de Chile. Valdivia, 1977, en prensa.
- Hozven, Roberto: **El estructuralismo francés**. Introducción y Glosario. Ediciones del Departamento de Estudios Humanísticos. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Universidad de Chile, Santiago, 1979.
- Saussure, Ferdinand de: **Curso de lingüística general**. Publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye. Introducción, prólogo y notas de Amado Alonso. Décimoprimera edición, Editorial Losada S.A., Buenos Aires, 1972.
- Thoresen, Carl E.: "Humanismo conductista", en **Revista de Tecnología Educativa**. N° 3, vol. 2. Departamento de Asuntos Educativos. O.E.A. Caracas, 1976, pp. 275-314.